

Dieter Hundt

CON ÁNIMO Y CONFIANZA AL SALIR DE LA CRISIS

“¿Qué debe suceder para que consigamos una recuperación que se estimule por sí misma? ¿Cómo podemos sanear el Presupuesto Público y, al mismo tiempo, invertir más para el futuro? Dieter Hundt, Presidente de la Confederación de las Asociaciones de Empresarios alemanes (BDA) miraba con optimismo hacia el futuro a pesar de la crisis en la Convención alemana de Empresarios celebrada el 24 de noviembre del 2009 en Berlín. “Economía, Política, Sindicatos, todos hemos de responsabilizarnos. Claramente hemos actuado mucho mejor que otros países” Pero, al propio tiempo, Hundt ve el peligro de una amplia crisis crediticia.

¿Avanzamos de nuevo hacia adelante en nuestro País! Esto es una buena noticia un año después del estallido de la crisis financiera. ¿Pero hemos superado realmente la más profunda recesión económica de la historia de la República Federal? ¿Qué debe suceder para que consigamos una recuperación que se estimule por sí misma? ¿Qué debemos hacer ahora para que resulte imposible la repetición de una crisis financiera? ¿Qué puntos débiles debemos ahora superar para hacer nuestro Sistema social sostenible y capaz de afrontar el futuro? ¿Cómo podemos sanear el Presupuesto Público y, al mismo tiempo, invertir más para el futuro?

Todos experimentamos la incertidumbre y los riesgos sobre sí es posible y cómo hacer frente a estas exigencias. Sin embargo, tenemos fundamento para mirar con ánimo y confianza hacia el futuro: ¿Quién habría pensado al comienzo del año 2009 que hoy veríamos al menos de nuevo la luz del final del túnel? Los pronósticos coyunturales se corrigen lentamente, pero siempre hacia arriba. Por lo menos en el conjunto de la economía hemos dejado el fondo del valle. Y el mercado de trabajo aparece robusto frente a todos los escenarios de horror.

Las Empresas, a pesar de una crisis dramática, han hecho todo lo que podían para mantener el empleo en tanto en cuanto fuera posible. A ello han contribuido muchas cosas: las posibles mejoras del “trabajo reducido” (Kurzarbeit), así como modernos acuerdos salariales y condiciones flexibles de trabajo. Pero ha sido, sobre todo, la decisión de muchos centros de trabajo de emprender, incluso en los sectores en crisis, todo tipo de esfuerzos para mejorar la propia capacidad de competir, adaptar las estructuras y, al mismo tiempo, asegurar el empleo para que después de la crisis podamos aprovechar las oportunidades del mercado.

Es verdad que en el próximo año no se podrá mantener la situación en el mercado de trabajo como la que existe todavía. Pero yo me opongo de nuevo a todos los escenarios de horror: a principios del año 2009 nos han pronosticado todos los expertos, todos los institutos de investigación económica, la Agencia Federal para el Trabajo y otros muchos, que al final de este año

(2009) habría cuatro millones de parados. Yo desde el principio me opuse a ello porque me daba cuenta de cómo nuestras empresas estaban decididas, a pesar de la crisis, a hacer todo lo necesario para asegurar el empleo.

“La tarea prioritaria de la política económica es asegurar la financiación de las Empresas”

Pero según mi apreciación existe un gran riesgo en los próximos meses para nuestras Empresas y, consiguientemente también, para el mercado de trabajo. Este riesgo debemos tenerlo presente y hacerle frente: La tarea prioritaria de la política económica en los próximos meses es asegurar la financiación de las Empresas. Si conseguimos que la situación del crédito para nuestras Empresas mejore y no empeore, entonces tengo la absoluta confianza de que de nuevo conseguiremos un crecimiento sostenible y saldremos de la crisis más rápida y con mayor robustez de lo que muchos piensan.

En el extranjero envidian cómo está actualmente Alemania. Claramente hemos hecho muchas cosas mejor que otros países. Alguno incluso habla de un milagro alemán en el mercado de trabajo. Ciertamente yo creo que hemos hecho en los últimos doce meses muchas cosas con acierto. El management de crisis de la Política fue acertado y, sobre todo, los esfuerzos de las Empresas han sido considerados en su conjunto exitosos.

Pero veo el peligro de una amplia crisis de crédito para muchas partes de la economía alemana. Ya ahora se han agudizado dramáticamente los problemas de financiación para muchas Empresas. A mi modo de ver, hay en este debate demasiada candidez y poco realismo al mirar la situación en la que nos encontramos. En primer lugar, los Bancos tendrán todos necesidad de más creación de valor. Segundo: Los balances de los Bancos están sobrecargados, de muchas maneras, con correcciones de valor antiguas y con carteras con alto riesgo.

Tercero: Los Bancos deben aprovisionar con más capital propio los créditos que tienen concedidos a las Empresas porque se

están dañando los ratings de muchas Empresas por razón de la crisis. Cuarto: Los Bancos extranjeros se retraen mucho del negocio de los créditos. Quinto: Al mismo tiempo se deben adaptar los Bancos conforme a las condiciones más exigentes del capital propio. Y sexto: La necesidad de crédito de las Empresas aumentará por razón de la evolución económica.

Por todo esto, necesitamos ahora más medidas estatales para que los Bancos puedan poner a disposición de las Empresas suficientes medios para la financiación. El problema no es solo que los Bancos no tengan medios líquidos suficientes, sobre todo, en relación con el corto plazo. El problema es que para financiaciones a medio y largo plazo la dotación con capital propio de los Bancos precisamente deja ahora poco espacio y por eso deben aplicarse más medidas de apoyo. Para ello se ha de recurrir de nuevo a un mercado de derivados para que los Bancos tengan nuevas posibilidades para conceder créditos. Es verdad que en el pasado se ha abusado de los derivados. Pero no se puede prescindir de un mercado de derivados regulado, transparente y vigilado.

Es verdad que la economía alemana no ha causado la crisis financiera internacional. A pesar de ello afirmo con rotundidad: no encuentro ninguna disculpa si en la actividad económica alguien ofrece productos que él mismo no entiende. Y que esto haya pasado en los productos financieros es más difícil de entender. Nosotros, los que participamos en la llamada “economía real”, hemos tenido que oír un par de años conferencias de los banqueros sobre el *management del riesgo*, que se deberían haber aplicado mejor por parte de los mismos Bancos.

“La Economía Social de Mercado necesita un Estado fuerte y capaz de actuar”

Pero se trata también del papel del Estado. La Economía Social de Mercado necesita un Estado fuerte y capaz de actuar. No un Estado voluminoso, que hace todo lo que se le ocurre, pero falla por completo en lo que es nuclear como, por ejemplo, en la regulación de los mercados financieros. Cuando pienso cuántas prescripciones legales debe tener en cuenta un centro de producción artesanal –desde las que se refieren a la seguridad de un Despacho, pasando por las innumerables de la protección al trabajo, al entorno y a la defensa de la competencia hasta las prescripciones incontables sobre los productos- me pregunto por qué el Estado en relación con los productos financieros ha renunciado, en parte, a la regulación necesaria. Y me pregunto naturalmente, si y cómo el Estado nacional e internacional va a superar estos déficits de regulación.

Ciertamente: algunos sueldos del management, el pago de Bonus y los manejos que, en casos particulares, también ocurren en Empresas de la economía real, confirman los fallos en el

comportamiento de particulares. Pero la raíz del problema está totalmente en otro lugar: en una ordenación ordoliberal de la economía, en el mejor sentido de la palabra, el Estado debe velar por su ordenación porque de lo contrario no se podrá mantener la libertad del mercado de una manera responsable. Por eso debemos impulsar abiertamente el debate sobre una revitalización de la Economía Social de Mercado. Y por eso el Estado debe centrarse en sus tareas básicas y en ellas ser capaz de actuar y mostrar fortaleza donde se le necesita.

Una importante aportación para superar la crisis se la debemos actualmente a los responsables de la negociación colectiva. Los acuerdos sobre salarios del año 2009 son moderados, orientados al empleo, diferenciados y flexibles. Es enormemente importante que al juzgar la situación económica en la actualidad coincidamos ampliamente con los Sindicatos –de forma distinta a lo que ocurrió hace 13 meses cuando todavía existían exigencias salariales de un 8%. Los Sindicatos saben también que todavía no hemos superado la crisis por completo y que muchos centros de trabajo están todavía muy lejos de una cobertura normal de sus capacidades.

En muchas Empresas hemos encontrado acuerdos empresariales muy acertados para asegurar el empleo lo más posible, a pesar de la caída de las ventas, y para ayudar a las Empresas amenazadas. Precisamente ahora en la crisis se acreditan las cláusulas salariales abiertas y las posibilidades de diferenciación empresarial que hemos acordado, en los últimos años, como partes de la negociación salarial, recortes en el tiempo de trabajo y posibilidades de exenciones empresariales fueron y son elementos importantes.

Quiero expresamente alabar que los Sindicatos se han comportado en su conjunto con total responsabilidad. Todavía no hace muchos años hemos discutido sobre la cuestión de si y cómo se deben garantizar acuerdos empresariales a favor del trabajo. Nos manifestamos en favor de una regulación legal porque teníamos ejemplos de algunos años anteriores en los que los Sindicatos bloquearon tales acuerdos empresariales, aunque los trabajadores y los consejos de Empresa en los centros de trabajo habían acordado un pacto de esa naturaleza con los empresarios.

Constato que en los últimos cuatro años no se ha repetido un caso más. Hemos creado con los Sindicatos una nueva forma de cultura de convenios con la que se han conseguido razonables regulaciones empresariales. Por eso podemos decir hoy que no necesitamos ninguna regulación estatal. Quizás es esto un buen ejemplo de que, como partes negociadoras de los salarios, juntos podemos conseguir mucho más que como a veces pretendíamos en el pasado.

Lo que digo no lo dirijo solamente a los Sindicatos, sino también a todos los responsables de la economía. La vinculación de los

convenios ciertamente se ha estabilizado en los últimos tres años y no se han dado retrocesos. Pero mi intención es que esa vinculación de los convenios aumente de nuevo en nuestro país. Precisamente ayer hemos incorporado a la BDA dos nuevos sectores del sector de los servicios y desearía ciertamente que hubiera una vinculación más alta de los salarios en el sector servicios.

Esto sólo lo conseguiremos si continuamos con la modernización de nuestra política de convenios. Nuestros pactos sobre convenios ya han cambiado mucho en los últimos años, sobre todo, se han hecho más flexibles y abren muchos más espacios para su configuración empresarial de lo que hubiéramos considerado posible hace diez o veinte años. Y esta moderna colaboración de convenios y empresarial es una ventaja para la localización industrial en Alemania, que estoy dispuesto a defender sin descanso.

Yo me he rebelado contra los enemigos de la autonomía de la negociación colectiva en nuestras propias filas cuando, hace algunos años, representantes líderes de la industria alemana dijeron que podíamos renunciar a ella. Y de la misma forma me rebelo contra las intervenciones estatales en la autonomía de la negociación colectiva que hemos vivido en el último período legislativo de la Gran Coalición. No se debe repetir en Alemania que, con un decreto estatal, se eliminen acuerdos de los convenios como se intentó después del salario mínimo.

Y de la misma manera me rebelo también decididamente contra peligrosas tendencias que pueden conducir a una erosión de la autonomía de la negociación colectiva. Las decisiones del Tribunal Federal del Trabajo sobre el derecho a la huelga están tomando una orientación que considero muy peligrosa y sobre lo que no quiero callarme. En primer lugar: el Tribunal Federal Laboral pone en peligro uno de los principios fundamentales de la autonomía de la negociación colectiva, a saber: el deber de mantener la paz. El que permite huelgas de apoyo contra un empresario que está comprometido en un convenio todavía vigente contribuye a que pueda anularse la vinculación salarial.

En segundo lugar: el Tribunal Federal del Trabajo ha dañado ciertamente hace poco otra columna de nuestro derecho de negociación en cuanto ha declarado aceptables acciones "Flashmob" Y, en tercer lugar, me preocupa siempre el peligro de la autonomía de la negociación colectiva por las divisiones entre los Sindicatos que abusan de su particular potencial de presión para conseguir intereses egoístas.

"Queremos sistemas sociales que funcionen, que sean flexibles y capaces de rendir"

Todos sabemos que se tardará años hasta que recuperemos, después de la crisis, el nivel del año 2008. Es acertado que la Canciller Federal se proponga el objetivo de que Alemania después de la crisis consiga nuevas fuerzas y tenga mayor

fortaleza que antes de la crisis. Esta ambiciosa perspectiva la comparto yo expresamente también en relación con las Empresas. Queremos salir de la crisis siendo más fuertes y más competitivos de lo que éramos cuando entramos en ella. Pero yo no creo que nadie vuelva a ser como era antes de la crisis –ni económica ni socialmente; tendremos después de la crisis más deudas que antes. Nos tendremos que enfrentar con nuevos competidores que crecen con fuerza y son muy competitivos como, por ejemplo, China e India. Los alemanes seremos menos y más viejos. Y nuestros sistemas sociales no son válidos para el futuro en su forma actual.

Precisamente por eso alabo importantes posturas flexibles a largo plazo de los acuerdos de la Coalición. Valoro a la Coalición menos porque un año antes o después decida nuevas reducciones de impuestos y ponga en vigor una fundamental reforma tributaria, que ciertamente es necesaria.

- Valoraremos al Gobierno Federal si sus valientes y ambiciosos objetivos suponen cambios estructurales de nuestro Sistema Social
- Valoraremos al Gobierno si a lo largo de esta legislatura, después de la crisis, nos hace volver consecuentemente a un proceso de consolidación
- Valoraremos al Gobierno si en los cuatro años no impone nuevas cargas a la Economía y al Trabajo
- Valoraremos al Gobierno si en estos cuatro años se refuerzan las inversiones para el futuro, sobre todo, para formación e innovación

Si no actuamos ahora explotarán las cotizaciones sociales en los próximos años y décadas y los Sistemas sociales se hundirán. No queremos esto. Queremos Sistemas sociales que funcionen, que sean financiables y capaces de rendir. Justicia generacional, confianza y estabilidad sostenible son las condiciones para un sistema solidario.

Yo he apoyado siempre exigencias de más Neto del Bruto. Encuentro inadmisibles que muchas veces todavía ni siquiera la mitad de lo que como empresarios pagamos como costes brutos del trabajo, llegue como neto a los bolsillos de nuestros empleados. La OCDE informa año tras año: apenas ningún otro país grava tanto con impuestos y cotizaciones salariales y sueldos como Alemania. Y esto se debe cambiar. Esto puede hacerse bajando los impuestos. Yo estoy a favor de ello en cuanto tengamos espacio disponible.

Pero yo añado también: es aún más urgente reducir las cotizaciones sociales y no aumentarlas más todavía. Los partidos de la Coalición quieren más Neto del Bruto. He llamado la atención siempre, en todos los coloquios, que las cotizaciones sociales son responsables alrededor de dos tercios de la mayor parte de la tijera de gastos entre los costes del trabajo y los salarios netos. Por eso es correcto que la coalición tenga

salarios netos. Por eso es correcto que la coalición tenga presentes las cotizaciones sociales y quiera prevenir con nuevos aumentos impositivos que las aportaciones al seguro de enfermedad y del desempleo no suban ahora en la crisis. Yo insisto claramente: esto es correcto y cuenta con mi apoyo.

Y es también verdad que no se pueden resolver los problemas financieros de la Seguridad Social recurriendo siempre a subidas de los impuestos. Estos no pueden sustituir las necesarias reformas estructurales que debemos afrontar en todos los sectores de la Seguridad Social. Debemos, por encima de todo, estar atentos al aumento del gasto. La regla de oro del Acuerdo de la Coalición es que los gastos no pueden subir más que nuestro rendimiento económico, lo que ha de valer también para los gastos sociales.

Las posturas flexibles del Acuerdo de la Coalición en la Política Social son acertadas:

Primero: No hay ningún otro camino que el que nos lleve a ampliar la competencia en el sector de la Sanidad y Dependencia. Sólo así llegaremos a una Sanidad en la que los medios aportados se empleen óptimamente.

Segundo: Según la "Pensión Riester" necesitamos dar más pasos para cubrir la necesidad de capital propio. El previsto complemento del Seguro de Dependencia financiado con el sistema de reparto, es un pilar de capitalización importante. CDU/CSU y FDP corrigen así un fallo básico que se cometió en 1995 al introducir el Seguro de Dependencia.

Tercero: No hay otro camino que el de una mayor participación de los particulares en la medicina de alto rendimiento y en las atenciones a la Dependencia si siguen pagándose para todos en el futuro

Cuarto: El previsto desacoplamiento de la Coalición entre la relación laboral y los crecientes costes de la Sanidad es absolutamente acertado, necesario y socialmente correcto. La contribución independientemente de los ingresos no es sólo un paso para la financiación favorable al empleo del Seguro Legal de Enfermedad, sino que también posibilita una igualdad social mucho más de acuerdo con su finalidad de lo que ocurre actualmente.

Quinto: La pensión a los 67 años debe hacerse realidad. Incluso las excepciones reguladas hasta ahora son discutibles. Las continuas manipulaciones de la fórmula de la pensión a cargo futuro deben terminar. Y el cambio social, especialmente el aumento de las mujeres como población activa, debe tenerse en cuenta a través de una reforma de la manera de proveer a los que quedan desamparados.

Sexto: En el Seguro de Desempleo siguen manteniéndose

reservas de eficiencia. El número de los instrumentos del mercado de trabajo se puede reducir, por lo menos, a la mitad, sin ningún problema, y sin que con ello disminuyan las oportunidades de los parados ¡sino todo lo contrario!

Sostenibilidad y justicia intergeneracional son los términos clave para la política presupuestaria de los próximos años. La expansión del endeudamiento público motivada por la crisis fue inevitable. Pero el Consejo Asesor del Gobierno ("Sachverständigenrat") recomienda con acierto una estrategia de salida y el Ministro Federal de Finanzas ha anunciado esto precisamente a partir del 2011. Y yo tengo confianza en que Wolfgang Schäuble no sólo lo dice, sino que lo lleva a la práctica. Todos nosotros debemos colaborar en la consolidación del Presupuesto.

Los múltiples equilibrios ante los que se encuentra la política es verdaderamente un ejercicio difícil. Necesitamos reducciones de impuestos y cotizaciones, necesitamos fomentar el crecimiento con inversiones e innovaciones y necesitamos reducir la deuda. Esto solamente se puede conseguir ahorrando también en el sector del consumo. Sostenibilidad es el mandato de una futura política presupuestaria, financiera y social.

Es sabido que toda crisis tiene sus oportunidades. Esto vale para la crisis de los mercados financieros, para la crisis económica y para la crisis de nuestro Sistema social. Economía, Política, Sindicatos, todos hemos de responsabilizarnos en la crisis –y por ahora parece que lo hacemos mejor que en otros países. Hemos de sacar provecho de ello. Para una nueva recuperación con ánimo y confianza y con la decisión de fortalecer nuestro país. Nosotros los empresarios estamos preparados para ofrecer nuestra aportación. Hemos demostrado que hacemos todo lo que podemos para asegurar el empleo y entre todos superar la crisis. Debemos también esforzarnos con todos para, superando la crisis, facilitar la flexibilidad para el crecimiento y el empleo – para una renovación de nuestro sistema social, para el saneamiento de las finanzas públicas y para una ordenación sostenible de la economía y de lo social.



Dieter Hundt

Dr. Dieter Hundt nació en 1938 en Esslingen y es conocido sobre todo como Presidente de la Confederación Federal de las Asociaciones Alemanas de Empresarios (BDA), cargo que desempeña desde 1996. Entre 1975 y 2008 dirigió como Ejecutivo el Grupo de empresas medianas Algaier GmbH con sede en la suava Uthingen de las que es Presidente de la Comisión de Vigilancia desde el año 2008. El que estudió para constructor de maquinaria y es padre de dos hijos es además miembro de numerosos Comités de Supervisión. Desde otoño del año 2002 es también este empresario, condecorado con altas distinciones, Presidente del Comité de Supervisión del equipo de fútbol de la liga Federal VfB de Stuttgart.

Traducción al castellano: realizada por el Prof. Dr. Eugenio Recio Figueiras. Fuente: Dieter Hundt, "Mit Mut und Zuversicht aus der Krise", en Forum Vortragsreihe des Instituts der deutschen Wirtschaft". Nr. 1/2010.

Esta publicación se encuentra en: <http://dspace.uah.es/dspace/handle/10017/2414>.

EDITA: © INSTITUTO DE DIRECCIÓN Y ORGANIZACIÓN DE EMPRESAS (IDOE) Universidad de Alcalá
Dirección: P.º de la Victoria, 5, 02002 Alcalá de Henares (Madrid), España - Teléfono: +34 91 3086000 - Fax: +34 91 3086001
Web: <http://www.idoe.uah.es> - E-mail: echevarria.uah@terra.es / idoe@uah.es

CONSEJO DE REDACCIÓN: Prof. Dr. Santiago García Echevarría / Prof. Dr. M^ª Teresa del Val Núñez / Prof. Dr. Eugenio M. Recio Figueiras
ISSN: 1887-0295 Depósito Legal: M-43532-2006
IMPRIME: Digital Color 2000, SL - P^º de la Estación, 7. 28807 Alcalá de Henares (Madrid)